

Josep Garcia

El tiempo ha sido el protagonista de la semana. El jueves de mercado la temperatura de Granollers era de -5,4° a las diez de la mañana, las temperaturas mínimas de la comarca han rondado entre los -4 y -8° (21). Un frío que han sentido muy de cerca la docena de familias gitanas que viven en unas barracas en el margen izquierdo del Congost (10 y 11). Este descenso de las temperaturas ha agravado la huelga de los gruistas (17), pero no ha supuesto un incremento de las visitas al servicio de Urgencias. Un incremento que en las dos primeras semanas del año ha sido espectacular: 23,9% (8). La actividad política continúa marcada por la aprobación del POUM. Al gobierno le gustaría tener la unanimidad, pero los desencuentros con la oposición tienen fundamento (4), también lo tienen los aspectos que han obligado a acometer esta revisión del Plan General (5). Una conferencia en la Sala Tarafa dirigida a los inmigrantes para hablar de la aplicación del nuevo reglamento de la Ley de Extranjería (9) y el precinto del locutorio de la calle Colón por las quejas de los vecinos (12) nos ilustran de las tensiones que la inmigración provoca en la sociedad. La política local tiene como nombre propio la Medalla de la Ciudad entregada a título póstumo a Joan Martí Torres (25), y la obligada polémica de la semana por la decisión de aplicar la eutanasia a los gatos callejeros dictada por el ayuntamiento que hace cinco meses declaró a Granollers ciudad amiga de los animales (3). La semana nos ha traído su drama: dos jóvenes de 21 años encontraron la muerte en la carretera en la madrugada del sábado (19) y el mal sabor de saber que nadie le ha devuelto a Salvador Valiente el dinero que extravió (24), pero no queremos acabar con malas noticias: el alcalde de Sant Fost ha sido premiado en el Congreso por una iniciativa que tendría que imitarse: a los vecinos se les devuelven sus impuestos cuando el servicio municipal no cumple (18) y la noticia de que el mejor fondista del mundo correrá la Mitja Marató (53).



'Mi Chica Favorita'



La entidad proteccionista busca familias que quieran adoptar los gatos para evitar su sacrificio.

La Associació Protectora d'Animals de Granollers intentarà que todos los animales puedan ser adoptados

Sólo se salvarán los gatos adoptados

JORDI ABAYÀ

La regidora **Àngeles Olano** (PP) preguntó en el apartado de ruegos y preguntas a la regidora de Salut Pública, **Montse Roca** (PSC), sobre el futuro que les esperaba a los gatos del centro de Granollers, haciéndose eco de la información publicada en la 'Primera Plana' de nuestra Revista. La respuesta de la regidora Roca fue decepcionante para los defensores de estos animales. Dijo sentirlo, pero que los gatos que no sean adoptados por las iniciativas ciudadanas recibirán la eutanasia. No se hizo ninguna referencia a la posibilidad de trasladarlos al centro de acogida del Coll de la Manya en el que una cuarta parte de sus jaulas están vacías (por cierto, el pasado viernes el gerente del Consell Comarcal, **Antoni Cornellas**, responsable político de ese centro consiguió de la Diputación el compromiso de una aportación extraordinaria de 30.000 euros para reparar las jaulas destrozadas, hoy vacías).

La esperanza de salvación de los gatos vendrá de la mano de la actuación de la recién creada Associació Protectora d'Animals de Granollers (APAG) que parece haber conseguido que el futuro de esta colonia de felinos sea mejor del que se pronosticaba la semana pasada, cuando un grupo mayoritario de vecinos (veintiuno frente a seis), apostaron por su desaparición. Como informó esta revista, a partir de una convocatoria de mediación del Ayuntamiento de Granollers, la mayoría de los vecinos de las calles Enginyers i Pinós apostaron porque los animales desaparecieran de las cercanías de sus hogares y fueran capturados y enviados a un centro especializado de Argentona donde finalmente, si nadie quiere adoptarlos, serán sacrificados.

Tras conocerse la decisión de los vecinos, la presidente de la APAG, **Elena Manso**, se puso en contacto con los servicios municipales con el objeto de evitar este final para los felinos.

El compromiso adquirido es que los gatos que consiga adoptar esta asociación protectora no serán sacrificados. En cualquier caso la colonia de gatos que al anochecer merodea por la calle Enginyers debe desaparecer, bien a través de la protectora o por su captura para su sacrificio.

Para evitar este final la entidad proteccionista de Granollers se ha comprometido a buscarles un hogar a todos estos animales. "Creemos que no será difícil ya que se trata de animales que no son agresivos y que están acostumbrados a la presencia de personas", señaló Elena Manso. Los gatos serán

entregados con todos las garantías sanitarias a sus nuevos propietarios y también esterilizados. Por el momento la campaña que ha puesto en marcha la APAG para buscar hogar para todos estos gatos no va mal, pues son ya varias las personas dispuestas a adoptar alguno de los felinos. Los interesados en participar de esta iniciativa pueden dirigirse a la APAG en el

télefono 658 522 271 (No el 658 552 271 publicado la pasada semana por un error no achacable a nuestra Revista ya que era el número que aparecía en los carteles de esta nueva Asociación Protectora).

Está por ver cuál será la reacción de Els Verds, el grupo político que el pasado año abogó por la defensa de los animales, consiguiendo que Granollers fuera declarada ciudad antitaurina, ciudad amiga de los animales y que además ha cuestionado la conveniencia de que en los espectáculos circenses que se celebren en la ciudad haya animales salvajes, como ya ha ocurrido en la ciudad condal.

MONTSE ROCA
La regidora de Salut Pública dijo que, a su pesar, se había tomado la decisión de practicar la eutanasia a los gatos callejeros